
REVISTA

DE

ESTUDIOS PSICOLÓGICOS

SUMARIO

Conclusiones del cardenal González sobre el Espiritismo. — Correspondencia científica entre espiritistas. — La crisis social (*conclusión*). — Crónica.

Copiamos del n.º 7481 del *Diario de Barcelona* las siguientes

CONCLUSIONES DEL E.^{MMO} SR. CARDENAL GONZÁLEZ

SOBRE EL ESPIRITISMO Y FENÓMENOS MAGNÉTICOS

«La autoridad incontestable que en el orden religioso y científico disfruta tan justamente el insigne purpurado, gloria de España y de la Orden dominica, que rige la archidiócesis de Sevilla, el ilustre Cardenal Ceferino González, da extraordinaria importancia á las conclusiones que vamos á transcribir, tomándolas de *La Revista Católica* de Sevilla:

»1.ª En los experimentos y sesiones magnéticas *algunas veces*, y acaso con frecuencia relativa, tienen lugar fraudes, colusiones, exageraciones, manipulaciones de prestidigitación y hasta alucinaciones de la imaginación; pero las leyes del criterio histórico no permiten poner en duda la realidad y autenticidad en muchos casos de los fenómenos atribuidos al magnetismo, tanto vulgar como trascendental ó espiritista (1).

»Lo único que racionalmente puede hacerse es suspender el juicio y poner en duda la realidad de este ó de aquel hecho singular, principalmente cuando se trata de fenómenos aducidos y afirmados pocas veces, como la previsión y pres-

(1) «Se llama magnetismo vulgar al que se produce por medios externos sensibles y materiales, como lo que se llama pase de manos, tocamientos, fijar la mirada, etc. Se llama magnetismo trascendental al que se refiere al comercio ó comunicación con los espíritus invisibles buenos ó malos, á los cuales se invoca. Este magnetismo trascendental recibe el nombre de Espiritismo. Existe además el magnetismo hipnótico que, según el P. González, apenas se distingue del vulgar, sino en que sus fenómenos magnéticos se producen por medio de la fijez de la vista ó sobre objetos luminosos, ó entre el hipnotizador y el hipnotizado.»

ciencia de futuros libres, hasta examinar con todo cuidado y rigor si tienen en su favor fundamentos ineludibles de autenticidad.

»2.^a Los espíritus puros, ó sean los ángeles buenos y malos, en virtud de la superioridad y perfección relativa de su naturaleza, pueden producir muchos fenómenos y conocer muchas cosas á que no alcanza la inteligencia del hombre en su estado presente de unión con el cuerpo. Como sustancias espirituales puras, simples é inextensas, pueden mover los cuerpos un contacto cuantitativo; pueden existir y obrar en lugares distantes, sino simultáneamente, al menos en brevísimo espacio de tiempo, porque no están sujetos á las leyes del movimiento local de los cuerpos, consiguientes á la ocupación *circumscriptiva* del lugar que las sustancias extensas exigen. De aquí es que pueden, por ejemplo, conocer casi instantáneamente lo que sucede en lugares distantes; pueden producir espectros y apariciones, bien sea combinando los fluidos y diferentes cuerpos de la naturaleza, bien sea influyendo sobre los órganos de los sentidos y alterando el medio; pueden dar respuestas por palabra, por escrito y por señales convencionales, sirviéndose de los órganos y miembros del cuerpo humano, como sucede en los hombres que se denominan *mediums* en el Espiritismo; pueden producir sonidos armoniosos, ruidos con otros fenómenos análogos; pueden, finalmente, conocer las cosas futuras, necesarias y libres; pero con la diferencia que el conocimiento de las primeras entra en la esfera de sus fuerzas naturales, y puede ser más ó menos cierto y seguro; pero de las segundas sólo pueden tener un conocimiento *conjetural* no cierto ó absoluto, porque esto es propio de Dios, único que puede penetrar en lo interior de la voluntad y tener presciencia de sus determinaciones libres. Sin embargo, el conocimiento perfecto que poseen de las causas naturales de su conexión, de los fenómenos necesarios futuros y consiguientemente de la influencia de estas causas y efectos necesarios, que han de ejercer en las determinaciones de la voluntad humana, son causa de que su conocimiento de los futuros contingentes y libres, aunque sin salir de la esfera de *conjetural*, sea mucho más seguro que el que alcanzar puede el hombre con su previsión y sus fuerzas.

»3.^a Entre los fenómenos magnéticos hay *algunos* que, absolutamente hablando, no repugna que sean producidos por causas naturales y humanas, y según arriba indicamos; y aunque es difícil determinar con precisión cuáles sean éstos, ó cuál sea el límite absoluto de la actividad de estas causas, cosa que exige mucho pulso y sobriedad (1), no es menos indudable que *algunos* de los fenóme-

(1) «La historia de las ciencias y los anales de la Medicina ofrecen fenómenos y casos extraordinarios debidos probablemente á ciertos estados morbosos y fisiológicos en que se desarrollan y manifiestan las fuerzas de la imaginación y del alma de una manera sorprendente; por eso es preciso proceder con suma cautela en esto y tener además presente que, según Santo Tomás, el alma racional cuando se halla abstraída de las cosas corporales y sensibles, como sucede en el sueño natural, y con más razón en

nos magnéticos, entre ellos el movimiento de elevación y suspensión de mesas de gran peso, sin contacto ni impulso visible de otros cuerpos, hablar lenguas completamente ignoradas, las respuestas orales, escritas, y por golpes convencionales, tan frecuentes en la evocación de los espíritus, la visión y conocimiento de lo que sucede á centenares de leguas de distancia, la predicción de cosas futuras necesarias, contingentes y libres, y otros fenómenos análogos, pertenecientes principalmente al magnetismo trascendental, solamente pueden ser producidos por seres espirituales y dotados á la vez de una inteligencia superior á la del hombre.

»4.^a Ni los ángeles ni las almas racionales pueden ser los autores de estos fenómenos, porque á ello se oponen, entre otras razones: *a*) lo gratuito de las teorías sobre reincarnación de las almas; *b*) su oposición é incompatibilidad con la doctrina católica sobre la vida futura; y *c*) hasta con la doctrina puramente racional de la Providencia y justicia de Dios; de la santidad de Dios, que no permite á los ángeles buenos obrar cosas extraordinarias sino por fines justos y necesarios en el orden moral; *e*) la subordinación perfecta de los ángeles á la voluntad divina en orden á sus operaciones sobre el mundo corpóreo; *f*) la inconveniencia de que los ángeles produjeran estos fenómenos á voluntad de los hombres y para satisfacer su curiosidad; *g*) la inmoralidad, excesos y pecados relacionados con la práctica del magnetismo; y *h*), finalmente, las doctrinas antireligiosas y antisociales enseñadas por los espíritus.

»5.^a Luego, al menos los fenómenos magnéticos que revelan y exigen la intervención de seres inteligentes, deben su origen á los espíritus malos, es decir, á los demonios, á los cuales permite Dios esta intervención en justo castigo de la vana curiosidad, superstición é incredulidad de los hombres. He dicho *al menos*, porque, dada la intervención del demonio en algunos fenómenos del magnetismo, es posible que intervenga en muchos de los que, absolutamente hablando y considerados en sí mismos, pudieran ser producidos por otras causas.

»6.^a Luego la práctica y ejercicio del magnetismo es ilícita y contraria á la moral cristiana: 1.^o, por los peligros de inmoralidad, pecados, demencia y suicidios á que da ocasión; 2.^o, y principalmente, porque semejante práctica envuelve pacto, ó explícito ó implícito con el demonio, ó al menos peligro del último, toda vez que es cierto que algunos de sus fenómenos, y con especialidad

el magnético, adquiere cierta aptitud y facilidad para percibir las impresiones más delicadas de la imaginación, las cuales pasan desapercibidas durante la vigilia, y que también recibe con más facilidad la influencia de los espíritus puros: «Anima, quando abstrahitur a corporalibus, aptius redditur ad percipiendum influxum spiritalium substantiarum et etiam ad percipiendum subtiles motus, qui ex impressionibus causarum naturalium in imaginatione humana reliquuntur á quibus percipiendis anima impeditur cum fuerit circa sensibilia occupata... scilicet, percipet tunc etiam modicas impressiones.» (*Sum. Theol.*, II, 2.^a, quest. 172, artículo 1).»

las manifestaciones espiritistas, proceden de él. Por eso, sin duda, la Inquisición de Roma dice que la práctica del magnetismo es una decepción enteramente ilícita, heretical, y un escándalo contra la honestidad de las costumbres. La verdad es que el magnetismo espiritista es una superstición como otra cualquiera indigna de hombres formales y serios, cuanto más de católicos, por más que sea muy propia de los espíritus incrédulos y racionalistas, en los cuales revela la historia una especie de propensión invencible á la superstición.

»Al terminar esta discusión del magnetismo debemos decir que no consideramos completamente destituida de fundamento la opinión de los que sospechan que el magnetismo espiritista, tan difundido y acreditado hoy en las naciones civilizadas, es una preparación más ó menos lejana, y como una incoación del *misterio de iniquidad* que se revelará en los últimos días. Lo que no admite duda es que la Escritura nos dice que el *hijo de perdición*, ó sea el Anticristo, según la interpretación general de los Padres y Doctores de la Iglesia, *ofrecerá grandes señales y prodigios: dabit signa magna et prodigia*. Y San Pablo añade que «en los últimos tiempos se apartarán algunos de la fe atendiendo á los espíritus del error y á las doctrinas de los demonios.» *Quia in novissimis temporibus, discedent quidam á fide, attendentes spiritibus errores et doctrinis dæmoniorum*. Sobre esta sospecha, sin embargo, está la palabra de Jesucristo, cuando nos dice que ni los ángeles ni los hombres saben el tiempo ó época de la consumación final.» (De *La Fe*).

Sin comentarios, damos al cardenal González, á los de *La Fe* y al *Diario de Barcelona* un millón de gracias, pues las conclusiones que insertamos es uno de los documentos más interesantes y de mayor propaganda á favor de nuestras ideas, pues todos sabemos lo que significa la palabra *demonio*.

CORRESPONDENCIA CIENTÍFICA ENTRE ESPIRITISTAS

Á MI QUERIDO HERMANO FARMACÓPOLA

... Febrero de 1888.

Querido amigo: ¿no es verdad que todos aquellos que sean sinceramente materialistas deben pasarlo muy mal? Sin ideas de la universal justicia, sin nociones de la moral eterna, encerrando en una fórmula trivial el concepto de la Creación, sin conciencia propia de su pasado y de su porvenir, no pueden ser otra cosa que desgraciados y temerarios, porque á la desventura relativa de ser hombres, añaden el infortunio que resulta de no querer tener espíritu. ¡Ah! la vida del espíritu es grande, ilimitada, incomparable y hasta majestuosa, porque la esencia anímica tiene toda la grandeza de su origen totalmente divino, toda la infinitad

de sus expansiones dominando la cima de los espacios y penetrando resuelta en los arcanos del tiempo, y toda la majestad que le dan su inmenso vuelo, su función creadora, su propia vitalidad.

Digo esto, impresionado vivamente al contemplar la dulce sensación que me producen tus palabras y la impresión grata inefable que me proporciona este tráfico intelectual que sostenemos y esta vida de relación aromal que vamos manteniendo bajo el común ambiente de la más elevada filosofía.

El hermano director de la REVISTA es el auxiliar poderoso que nos proporciona el aparato donde se destilan nuestros pensamientos para llevar el producto neto de nuestras inteligencias á las esferas de la publicidad, de donde lo recogerán nuestros buenos lectores.

No tengo nada que añadir á tu última. Salvos algunos detalles insignificantes que sólo afectan al modo de decir y en nada al fondo de la tesis. estoy conforme en un todo contigo.

LAZOS HUMANOS: ESPÍRITU Y MATERIA

(EL PERIESPÍRITU DURANTE LA VIDA INTRA-UTERINA)

Si el periespíritu durante la existencia independiente del hombre ha de ser el cuerpo ultrafluidico que sirva de conductor á las impulsiones vitales, rector seguro de la fuerza radical, de la acción y de la potencia, deduzco dos principios de esta premisa. Primero: durante la vida fetal no son las mismas las condiciones del individuo. Segunda: antes de la concepción y después del tránsito tampoco. Luego, en ambós casos la naturaleza del agente periespiritual cambia.

Tengo pues para el estudio que me propongo tres tiempos: antes de la germinación; durante el embarazo; después del parto. Del primero al segundo tiempo hay un cambio en el modo de ser, como del segundo al tercero, consistente en la pérdida de la libertad por una predeterminación consciente.

Arranquemos del primer cambio: es decir, desde ese momento preciso en que se encuentran los dos gérmenes y recíprocamente se vitalizan.

Cuestiones que se ofrecen á mi consideración atenta, bajo este aspecto:

1.^a ¿Qué ponen de si mismos esos dos elementos? ¿qué parte les toca en la fecundación?

2.^a ¿Interviene el periespíritu del futuro sér humano, en la fecundación de los gérmenes que constituirán su *hábito corporal*? ¿Cómo?

3.^a ¿Qué relaciones pueden entablarse entre el agente periespiritual de la madre y el del feto?

4.^a ¿Cuáles vienen á ser las trabas funcionales é íntimas entre el feto y su periespíritu desde la época de la humanizabilidad?

*
* *

(a) Poco te diré, amable Farmacópola, respecto de este punto, porque lo poco que sé, tiene más importancia en la fisiología animal que en la dinámica humana.

Un conjunto de reacciones químico-biológicas, una fermentación á la manera de la alcohólica, la acética, butírica, etc.; un cambio de moléculas y un cruzamiento de actividades: he aquí en resumen lo que la ciencia dice acerca de este *gran misterio* que para mí no lo es.

Mucho te sorprenderá esta afirmación mía, quizás atrevida; pero yo sólo te diré (porque no trato de discutir fisiología) que yo no veo más que una operación matemática, una elevación á potencia indefinida. Si á los sabios les causa mayor admiración, es porque fuera de los animales y plantas no quieren ver seres vivos, organismos vivientes. Para mí, que la inercia es un absurdo, que la muerte sólo existe en la mente fanática del torpe ó del loco; para mí, que por todas partes veo sumas, multiplicaciones, etc., la germinación, como lucha material, es un caso de *acumulación progresiva* en que entran como factores la virtud creadora de la naturaleza y la potencia formatrix de la especie creada.

La garantía de este acto no depende de las alicuotas que concurren á él; depende á mi entender de la corriente fluidica que los envuelve, dentro de la cual han caído.

Forman una combinación homóloga á sus orígenes, y que *inducida* por íntimas exhalaciones de los tres sujetos procreadores, se convierte en otro análogo á éstos.

De una parte el encuentro, el rozamiento de las actividades bisexuales; de otra, la influencia oculta pero cierta de la *inteligencia* extraña que presta su apoyo á la confección de su *presunta forma*. Si no sucede esto último, habrá combinación, pero no vitalidad. Las irregularidades en esta serie de acciones elaborativas dan lugar á las deformidades, sin perjuicio de que haya otras causas.

De aquí parte la intervención del periespíritu, porque debiendo actuar la inteligencia sobre su próxima vestidura, ha de valerse desde entonces del agente medianero *órgano de aprehensión durante la erraticidad, mecanismo de adaptación durante la vida terrena*. (Esto que subrayo es una apreciación mía, acaso ligera, mas permítela por lo que me agrada pensar así.)

En suma: los gérmenes ponen de sí mismos sustancia organizada vitalizable; en la fecundación tienen un papel más mecánico que virtual; la potencia fecundatrix es de orden superior, no les pertenece, porque si así fuera, darían resultado las mezclas con especies aproximadas, lo que se ha intentado muchas veces sin éxito.

*
* *

(b) Yo creo que el periespíritu interviene en la concepción.

Voy á dar una razón: ¿hay influencias mutuas entre la madre y el hijo? Indudablemente. ¿Empiezan esas influencias desde que empieza la esclavitud del

alma por la humanización? Si pruebo esto, resulta que no teniendo el espíritu como órgano de comunicación sino á su envoltura aromal, ésta reacciona sobre la del sér conceptor.

Sí; hay choques internos, hay encuentro de las fuerzas anímicas, hay engranaje directo de las acciones de cada uno de ambos *en lo moral como en lo material*.

Yo, con motivos de mi profesión, he visto muchos casos, y cualquiera sabrá el cambio de carácter que se opera en la mujer desde ese momento.

Ahora bien; he notado una cosa y he sabido otra que voy á decirte.

Muchas mujeres, muchas, yo estoy por decir que todas, y esto lo saben perfectamente mis colegas; muchas madres conocen que lo son, y desde el instante mismo que empiezan á serlo, ellas no saben explicar por qué; pero lo afirman y esto, según mi modo de ver, es que perciben la fecundación espiritual, la función aprehensiva de un nuevo sér cuyo periespíritu choca con el suyo y de aquí esa rara sensación general á todo el cuerpo (y yo creo que aún á más), unas veces manifestada por dolor indefinible, otras por inexpresable ansiedad, pero siempre de un modo vago que no hay maneras de exponerlo claramente.

Otra cosa notable: en la inmensa mayoría de los casos, todas las aberraciones de los sentidos y otros achaques que padecen las mujeres en gestación, desaparecen de los 5 á los 6 meses. *Nota-bene*: precisamente cuando las trabas entre el feto y el alma se aprietan, la mujer queda libre de esas molestias, precisamente cuando el coeficiente de viabilidad aumenta, precisamente cuando la unidad humana se hace más compacta, todo lo que para mí significa que la adaptación se efectúa, que la humanización se realiza, que el espíritu y *su ayudante*, menos libres, más esclavos del feto, tienen con este mayor relación y dejan á la madre para apoderarse más del hijo.

Así que, si cuando el aparato inervatorio está totalmente formado es entonces el minimum de influencias acerca de la madre, en el principio de la elaboración es el máximum, actuando sobre ella y sobre el óvulo por el intermedio periespiritual.

Así también, que si entre ambos seres, hijo y madre, hay una comunicación estrecha, ostensible, continua desde el momento inicial de la vida intra uterina, y ésta se inaugura por acción tan notable, prueba que en esta acción entra el interés y la potencia del *nuevo viviente*. Supongo que me explico bien claro.

* * *

(c) Entro ahora en la tercera cuestión: ¿Qué relaciones pueden existir entre el periespíritu materno y el fetal?

Para mí es innegable que existen muchas y muy estrechas. Gústame admitir que entre ambos hay una especie de aleación física y moral, y con esto vuelvo á reincidir en mis últimas frases del tercer párrafo de la cuestión (b).

Tengo observados cambios de carácter y aberraciones sensoriales que no pueden obedecer á otra cosa.

Mujeres de genio muy templado, que se vuelven desesperadas por cualquier motivo, y, viceversa, que siendo su natural altanero se truecan en mansas y humildes; jóvenes alegres que se tornan hipocondríacas; señoras muy serias que se hacen esclavas de una hilaridad constante, provocada por los motivos más insulsos.

Por otra parte: olores que apestan siendo agradables por lo común á todos; perversiones del paladar gustando de lo amargo y repugnando lo dulce; sonidos y ruidos que determinan cosquilleos, estremecimientos y sacudidas; pérdidas parciales de la visión sin ninguna lesión funcional ni trófica en el aparato ocular y su centro néurico, etc., etc. ¿Á qué puede ser debido esto? Entiendo que al choque bi-periespiritual, de cuyo hecho resultan afinidades y repulsiones, atracciones y antagonismos que producen anomalías en la conductibilidad sensorial y trastornos en los elementos materiales de la percepción y el juicio.

Una mujer que busca la soledad y el aislamiento, que huye de todo trato, que odia y repulsa á sus más cercanos parientes, que hoy la fascina y seduce lo mismo que ayer la disgustaba, es indudablemente una mujer cuyo entendimiento sufre las influencias de un agente extraño, y este agente, que es el alma de un nuevo sér, hallándose en condiciones anormales, no puede producir sino efectos anormales también en el organismo sobre el cual reacciona, valiéndose para ello de su indispensable medianero, el periespíritu.

También esto me explica cómo un acontecimiento, que material y aparentemente sólo tiene lugar en una región limitada del cuerpo, produce fenómenos que abarcan á todo el individuo. Claro, como que las relaciones entabladas, son totalmente en la individualidad de uno y otro, feto y madre.

* * *

(d). De cuanto acabo de decirte se deduce que el encadenamiento funcional entre el feto y la madre es más intenso y mayormente manifestable hasta la época en que, según hemos convenido, tiene lugar la humanizabilidad mínima.

Desde entonces hay por parte del pequeño sér un cierto grado de independencia, porque si hasta entonces (y fijate bien en esta opinión mía algo atrevida), si hasta entonces, digo, ha recibido todos los caracteres y rasgos que le hagan similar á los sujetos procreadores; si hasta entonces ha soportado una serie de impresiones que le dan homología á su especie, y si hasta entonces se ha apropiado todo lo que ha de heredar orgánicamente, ya desde aquí empieza á gozar de cierta autonomía y comienza á poseer cuanto ha de serle propio, radicalmente en dicha época, actualmente después de nacido, tanto en el orden físico como en el psicológico.

Las *trabas íntimas* entre el feto y su periespíritu, vienen á ser establecidas desde ese período por una corriente constante de recíproca influencia dinámica y de completa adaptación. Por eso precisamente es más ó menos viable en caso fortuito de expulsión. Por eso es viable definitivamente desde el parto normal. Por eso vive y late desde la precitada fecha.

*
* * *

Con un criterio más ajustado al molde científico de nuestros días y al espíritu didáctico de nuestros textos, y al clasicismo de estos tiempos, no me atrevería seguramente á sostener estas afirmaciones; pero como ves, yo prescindo de la ciencia por dosis, de la ciencia oficial como tú la llamas, y dando á la imaginación un vuelo quizás arriesgado y al discernimiento una dirección acaso temeraria, pongo mis conocimientos breves al servicio de mis ideales, amalgamando ordenadamente lo que encuentro en ambos mundos, el material y el espiritual, y llevando de uno á otro campo las deducciones combinadas de mi escaso saber.

*
* * *

No me queda espacio en esta epístola para ocuparme de la otra tesis con que prosigo mis elucubraciones, y que se refiere, según te he anunciado, á la vida psico-orgánica durante las primeras edades. Esto será objeto de la siguiente.

Terminaré ésta con unas preguntas á los *espiritualistas ortodoxos*.

«En el feto bicéfalo (ó de dos cabezas) cuántas almas encarnan?»

«Encarnen una ó dos almas, ¿funcionan ambos cerebros?»

«Tanto en un caso como en otro, ¿se trata de un individuo ó de dos?»

Te suplico me respondas tú por ellos, porque *ellos* quizás *no puedan* (?).

*
* * *

Voy á contestar á tu último párrafo transcribiendo algunas líneas de unos cuadernos que conservo inéditos con el título de *Pensamientos*:

La Razón es el Sol de la Inteligencia. ella enseña el fundamento de la Bondad y la Justicia, y estimula á la práctica de la caridad y el amor.

El hombre bondadoso y justo, caritativo, amante de los demás, es el más hombre.

..... *su conciencia le dirá que el hombre vive para el hombre.*
..... *La Creación no tiene fronteras ni el Pensamiento límites; el Orbe inmenso, la Naturaleza eterna, el Universo Infinito son nuestra morada. No hay obstáculos, ni vallas, ni tropiezos en el camino, y siempre un «más allá» sostendrá el perpetuo anhelo, la travesía constante y el inacabable vivir.*

Aquí hago punto final y me despido hasta la otra, enviándote un cariñoso abrazo como amigo, hermano y compañero tuyo

PESTALOZZI.

À MI QUERIDO HERMANO PESTALOZZI

..... Abril de 1888.

Mi buen amigo : Comienzas tu carta de Febrero dedicando unas líneas á los materialistas á quienes compadeces y no sin sobra de razones.

Yo por mi parte te aseguro que hace años no creo en la existencia de materialistas verdaderos, puros, y te diré la razón.

Es patrimonio de cuantos seres poblamos el globo terráqueo la desdicha y la infelicidad; todos sufrimos los contratiempos y sinsabores que en si lleva la expiación que cumplimos en este planeta; conozco muchos materialistas que sostienen lucha desesperada por la vida y que hace muchos años van de desdicha en desdicha, de desgracia en desgracia.

Dada la creencia materialista de que procedemos del acaso, y vamos al aniquilamiento, á la nada, su bandera debería ser aquel refrán castellano « muerto el perro, muerta la rabia », y si sus convicciones fueran ciertas, absolutas, el verdadero materialista, cuya vida no es más que una larga cadena de infortunios, con la sola esperanza de que siga siéndolo hasta su muerte, adelantaría ésta pegándose un tiro para acabar con todo, y sin embargo no lo hacen : ¿ por qué ?

Por la sencillísima razón de que hacen pinitos de materialismo por amor propio, no por convicción absoluta y firme ; porque su boca dice una cosa y su cabeza piensa otra ; porque su corazón á pesar suyo siente los ideales de amor, justicia, bondad, que no son materiales ; porque la aspiración y el temor constante del *más allá* laten y hierven en lo íntimo de su conciencia, que por más que se empeña en demostrar á los demás que depende exclusivamente del fósforo de su cerebro, no puede convencerse á si mismo de que su cráneo es una caja de cerillas ; en una palabra, porque como te he dicho son materialistas *de pico* y no por convicción firmísima é inquebrantable, como tú y yo somos espiritualistas.

¡ Pobres seres dignos de compasión, á quienes llegará la luz como á todos !

* * *

Celebro en el alma tu conformidad con mi anterior epistola : no es extraño ; nos movemos impulsados por el sentimiento, por el cariño, por el afán de saber, y llevamos por guía la razón ; debemos pues dar y damos armonías unisonas y semejantes.

* * *

Entrando ahora en el fondo de tu carta tropiezo en el primer párrafo con una palabra de la que disiento : « la *naturaleza* del agente periespiritual cambia. »

Ni á ti, ni á mí, ni á ningún espiritista serio nos es ya permitido hablar de periespíritu sino dentro del terreno puramente demostrativo de la ciencia.

Pura, tranquila, útil, beneficiosa é inofensiva es el agua contenida en brillante copa de cristal; ¿cambia su naturaleza porque congelada, en virtud de influencias eléctricas desconocidas, descienda de las nubes en forma de granizo y hiera á un sér? ¿ó porque dilatada por el calor, en un aparato poco resistente, produzca una explosión, con su secuela de destrucción y sangre?

No, no cambia su naturaleza; lo que cambia son las condiciones en que se la ha colocado, el medio en que se mueve, el patrón á que se ajusta, las leyes que demuestra, el molde en que se encierra.

De modo igual sucede con el periespíritu: está sujeto á las variadas condiciones en que se ó le colocan y nada más, pero sin cambiar esencialmente de naturaleza y menos de modo rápido y brusco, puesto que si bien se depura y sublima más y más cada vez, lo hace de modo lento, insensible, siguiendo pasito á paso la infinita senda del progreso.

*
* * *

Todo cuanto dices en tu carta referente á la fecundación y gestación es tan racional, tan cierto, tan verdad que sería difícilísimo añadir una sola palabra.

De ese gran misterio del nacimiento del hombre, la ciencia oficial, la ciencia de las Academias (de esas Academias de que tú y yo no formaremos nunca parte) no ha dicho hasta ahora más que ligerezas y tonterías que nada dicen y nada explican, y algo tan absurdo que si los términos se invirtieran y fuéramos nosotros por ejemplo los que asimiláramos la germinación con la fermentación alcohólica, á ciencia cierta sé, que nos recluirían en alguna *gavia* del Hospital de Zaragoza, como locos de remate.

Es ocurrencia peregrina por demás comparar la germinación humana con la fermentación. ¡Ah, señores sabios! para que una cosa pueda compararse á otra, lo primero que se necesita es conocer bien el término de comparación; ¿saben ustedes acaso el por qué de la fermentación alcohólica? ¿El azúcar y las féculas se transforman en alcohol por simple reacción química, en virtud del trabajo orgánico de los fermentos vivos, ú obedecen á la acción combinada de ambos factores? Si nada de esto saben, si ignoran la causa y modo de ser de la fermentación alcohólica, la comparación resulta no ilógica, sino absurda; no ligera, sino necia.

Por otra parte, querido Pestalozzi, no veo yo cómo pueda compararse la acción puramente orgánica de la fecundación, con una acción sencillamente química. Y me he fijado en esta *explicación* como podría haberme fijado en cualquier otra.

Una de las eminencias materialistas á su manera es sin duda Haeckel, que con su teoría de los plastídulos ha querido explicarlo todo, dejando todo en igual oscuridad que antes.

Supone este autor que cada célula orgánica posee un elemento psicológico con personalidad propia, y que siendo el hombre un compuesto de células orgánicas, su parte psicológica no es más que la federación de los principios anímicos de sus células: es decir que el alma humana es múltiple, y sólo es perfecta cuando suma en sí los principios anímicos de suficientes células.

Tan absurda encuentro yo esta explicación como todas las demás.

Si las células humanas, según Moleschott, se renuevan en absoluto en el espacio de siete días, cada siete días cambiaremos de alma, á menos que el principio anímico se acumule, en cuyo caso con la edad crecerá el alma y cuanto más viejos tendremos más alma y por ende mayor sensibilidad y aptitudes.

¿Quién puede contener la risa ante dislates tan colosales?

*
* * *

Tienes sobrada razón y pones realmente, como vulgarmente se dice, los puntos sobre las íes al hablar de la gestación.

En el primer periodo, libre el espíritu encarnado, siquiera sea libertad relativa, tiene con su madre comercio anímico, la hace experimentar sensaciones puramente psicológicas, puesto que su importancia orgánica es casi nula.

Llega el segundo periodo y ya más sujeto el espíritu á su organismo propio, creado ya el aparato sensorial, domina en sus relaciones con la madre el elemento fisiológico al psicológico.

*
* * *

Pecas de exceso de modestia y timidez al hablar de tus conocimientos. Si aventuras hipótesis, no son sin fundamento serio y racional, y pruebas que no te falta erudición, unida á una inteligencia clara y un criterio recto, de todo lo cual resulta en tus escritos un cuerpo de doctrina por completo ajustado á la lógica y la sana razón.

*
* * *

Los espiritualistas ortodoxos ni te contestan, ni te contestarán á tus últimas preguntas; verdad es que después de todo es el tal un espiritualismo *sui generis* que tiene mucho de positivista y acomodaticio, pues si la razón admite las premisas sentadas por ellos y comienza á deducir consecuencias naturales y lógicas, se le echa encima el dogma, y la razón debe retroceder y abandonar el campo, como si la razón no fuera cosa divina y por ende superior al dogma que no es más que un producto humano, defectuoso y hasta irracional.

*
* * *

Mi contestación á esas preguntas ya te la habrás figurado. La individualidad para mí no la constituye el mayor ó menor número de cerebros, lo que caracteriza y da sello al ser es el espíritu y no el cuerpo, de consiguiente un sólo espíritu, tenga los encéfalos que se quiera, sólo será un individuo y no más.

Podría decir que así como muchos seres tienen, por ejemplo, seis dedos en cada extremidad ó cualquier otro órgano doble, de igual modo podrían tener otro cerebro; pero siendo tan distinto, tan esencial este órgano, me parece algo aventurada la comparación, máxime habida cuenta de la nulidad de mis conocimientos fisiológicos.

Creo que si un cuerpo nace con vida y presenta dos cabezas, no puede vivir mucho tiempo si ambas tienen funcionabilidad perfecta, pues dado el consumo de elementos orgánicos que representa la actividad de un cerebro, entiendo que si tal actividad se duplicase se aniquilaría el cuerpo con rapidez por imposibilidad de que la nutrición repusiera las fuerzas perdidas en tal trabajo.

*
* * *

Conformes é isócronas nuestras maneras de pensar y sentir, no me extraña que en el final de tu epístola concuerdes con lo que en mi última te decía.

Los «Pensamientos» que copias, encierran verdades que yo creo indiscutibles y tienen bonita y correcta forma; me gustan y aplaudo á su autor.

Aquí termino reiterándote mis plácemes por tus hermosas cartas que hacen pasar un agradabilísimo rato, y refrescan el corazón de tu hermano

FARMACÓPOLA.

LA CRISIS SOCIAL

(Conclusión)

¿ Se llama *evolución* permitir con indiferencia la reproducción de estos fenómenos; dejar que se generalice el incendio con huelgas, clausuras de fábricas, asonadas y tumultos, saqueo de comestibles, meetings revolucionarios, dando por únicos remedios las informaciones oficiales con años de trámite, la intervención de la policía y las bayonetas de los ejércitos armados? Mientras á estos ejércitos permanentes se les arranca de sus hogares para ametrallar á sus padres y hermanos, hambrientos, que en el delirio del hambre se lanzan á comer hostigados por la ley de la vida; se les hace á la vez guardianes del parasitismo, de los que han acaparado el territorio, de los que han heredado las fortunas con leyes hechas en los períodos históricos de confiscaciones y conquistas á favor de los fuertes; de los que con tributos múltiples y onerosos derrumban á los proletarios contribuyentes, haciéndoles pasar á jornaleros y quedándoles por perspectiva la emigración, donde les aguarda tan malas condiciones como las que puedan abandonar.

Así se engruesan los dos grandes núcleos: la miseria y el pauperismo de un lado, móvil y flotante, sin pan y sin hogar, entregados á sus instintos: y de otro, el creciente *feudalismo financiero*, que acapara propiedad y talleres, ya por la antigua herencia, ya por el juego del monopolio, las operaciones bursátiles, las compañías accionarias, los empréstitos fiscales, ó la usura sin entrañas parapeta-

dos en la libertad de comercio. Pero esta bomba aspirante, que roba los jugos de la vida de un lado para acumularlos en otro, porque todo sale del pobre en forma de tributos ó en forma de explotación por baja ó carencia de salarios, engendra la anemia abajo y la congestión cerebral arriba: produciéndose la paralización de la vida social, la locura y el vértigo.

¿Esta es la Evolución? ¡Qué horrible sarcasmo! ¡Y qué cúmulo de infamias! Este camino sólo conduce á los cataclismos.

Y sobre este cuadro real y evidente, que toma proporciones, presiden los dos enemigos de la humanidad, *El Orgullo* y *El Egoísmo*, con sus manifestaciones, como *El Materialismo ateo é inmoral*, esencialmente disolvente, que relaja todos los vínculos sociales. ¿Por qué extrañamos las consecuencias?

¿Es Evolución la permanencia prolongada de un *setenta por ciento* de población sin saber leer ni escribir?

Según el censo de 1860 no sabían leer ni escribir en España el 75 por ciento de la población; y como no tenemos á la mano los resultados del último censo de 1877, calculamos que ahora se aproximará esta proporción al 70 por ciento.

En Italia, según el censo de 1861, los que no sabían leer ni escribir eran el 78 por ciento de su población: lo cual explica el estado lamentable de la población rural agrícola en algunas provincias de que nos dan actualmente cuenta las revistas extranjeras. Y no es necesario entrar en estudios sobre la *Criminalidad*, que nos llevaría demasiado lejos de nuestros propósitos. La ignorancia engendra la codicia, la miseria, el odio, las riñas, la embriaguez, la lujuria, los celos, las disensiones políticas, semilleros de criminalidad.

Este es *nuestro estado moral y económico*, tocado ligeramente; parecido en Turquía ó en Rusia, en las riberas del Danubio ó las de Guadalquivir.

Lo económico refleja lo moral, porque el interés es la piedra de toque, ó como el agua regia, que distingue la moneda falsa de la legal.

En moral somos monederos falsos, y hacemos la sociedad un presidio suelto.

Las instituciones carcomidas, que pretenden en vano sostenerse, engendran la *Reacción Universal* y atizan la tea de la *Guerra Social* en todas partes.

El hogar, el santuario de los derechos individuales, es una madriguera de ambiciones ó de farsas, de rencillas ó de odios, de burlas ó de desvíos. En él se repercute la lucha siniestra de las ideas viejas y nuevas, y le convierten en semillero de discordias; en infierno sin sosiego; en presidio donde se forjan cadenas y grillos para la verdad; en explotación ingrata de los que tal vez le sustentan; en trinchera contra toda emancipación económica de reformas solidarias; en nido de crueldades con un artificioso manto llamado cristiano; en esclavitud para la educación de los hijos y los derechos indiscutibles de la paternidad.

Bajo este deletéreo y mortífero virus que engendran los odios de las ideas, crecen los hijos arrancando de su corazón el amor y respeto hacia el padre honrado, mártir de su ideal, al cual explotan, ó la burla sangrienta ó el menosprecio rural de las poblaciones semi-salvajes. Y esto tiene lugar por falta de instituciones que amparen los legítimos derechos; por falta de tribunales que sean justos. Y gracias que á los mártires de los déspotas domésticos, de las feudalidades financieras, teocráticas y fiscales, no se les procese ó se les persiga, acorralándolos como fieras dañinas, creyendo hacer un servicio á Dios.

¿Esta es la Evolución de nuestro tiempo?

Es una *Evolución* equivalente á su negación; porque si no hay en ella las persecuciones sangrientas de la Edad-media, se apela á la perfidia y la hipocresía para exhibir dorado á la sociedad el veneno oculto del delirio, de la contradicción y de un falso cristianismo, que se invoca en los labios, desviando los corazones de las enseñanzas evangélicas.

Tal estado de cosas nos lleva y precipita á las *Revoluciones* por necesidad imperiosa, para hacer cesar la anarquía y el caos que nos envuelven, y nos niegan la sociabilidad y la vida. ¡Que no impunemente se vilipendia la naturaleza humana y se avasalla al hermano! ¡No impunemente se prescinde de los deberes de la propia cultura intelectual y moral, y los individuos se sepultan en la coraza invulnerable á las saludables influencias, negándose á las justas reconciliaciones que dén su derecho al semejante!

Y puesto que los turbiones arrecian y la tempestad crece y el torrente se acerca, esperemos su llegada los que trabajamos por las buenas causas; estando siempre propicios á salvar á los náufragos; siempre dispuestos á la fraternidad y al amor; y á *cooperar porque el movimiento no se desvie de sus miras providenciales, que son LA SALUD GENERAL*, combatiendo enérgicamente los egoísmos que se mezclan para satisfacer ruines pasiones, que denigran la grandeza de las santas causas; luchando constantemente por restablecer la *EVOLUCIÓN VERDADERA, PROVECHOSA Á TODAS LAS CLASES SOCIALES*, porque todos somos parias del pillaje dorado, y la lucha de clases cesará con la solidaridad de intereses y las reformas morales y en la instrucción.

Fuera del BIEN GENERAL los tumultos son crímenes.

Secundemos, pues, el movimiento que nos ha de traer la Paz de los Continentes y de los Trabajadores honrados, de la inteligencia y de la mano de Obra, y que ha de derrumbar los EGOÍSMOS Y TIRANÍAS DE ARRIBA Ó DE ABAJO, que no se inspiren en las leyes naturales del desenvolvimiento general.

CRÓNICA

Para dar mayor publicidad al Suplemento *Un Auto de fe y la Exposición Universal de Barcelona*, se ha hecho una tirada grande, á fin de hacer de este modo mayor propaganda de este hecho histórico y llamar la atención de los profanos, pues prescindiendo del fenómeno, en el que no creen los espíritus fuertes, nadie podrá negar el hecho que señala un progreso admirable en un período relativamente corto, llevado á cabo contra todos los inconvenientes que le han salido al paso.

* * * *El Faro*, periódico espiritista de Tarrasa, llama á sus asociados para que presten su apoyo á la idea de repartir gratis el suplemento al n.º 5 de esta REVISTA: *Un auto de fe y la Exposición Universal de Barcelona*. Damos las gracias á nuestro colega y repetiremos la publicación del Suplemento tanto como lo permitan las sumas que se recauden con este objeto.

El mismo periódico y el colega de San Martín de Provencals, *Lumen*, insertan una circular convocando á un Congreso Internacional para el día 8 de Setiembre de este año. La extensión de dicha circular nos impide copiarla en este número, por el interés que demuestran nuestros suscritores en que se acabe pronto el folletín que publicamos.

* * * Terminada la obra *El Espiritismo ante la ciencia* de Mr. Delanne, que damos como folleto en la REVISTA, quedará un número reducido de ejemplares para la venta, que se expendrán á 3 pesetas el ejemplar, cuyo producto se des-

tinará para suplir gastos de impresión y papel. Los suscritores que deseen obtener algunos ejemplares, pueden avisarlo á esta administración, indicando al propio tiempo si los libros deben ser encuadernados, que en tal caso aumentará una peseta por libro, además de los gastos de correo. Como nos referimos á un libro interesantísimo y de toda oportunidad, creemos que se agotará pronto la obra y para este caso hemos creído conveniente dar un número de orden á los pedidos así como vayan recibándose.

... El espiritista D. Timoteo Sanz y Cresini, hermano de la conocida escritora D.^a Cándida Sanz, acaba de dejar su envoltura terrestre. He aquí el aviso que recibimos:

TIMOTEO SANZ Y CRESINI, que vino á este mundo el día 22 de Agosto de 1840, ha vuelto á la vida espiritual, á las diez de la noche del día 3 de Junio de 1888, después de una penosa enfermedad de 18 años, sostenido en tan dura prueba por los cariñosos cuidados de su hermana y rodeado de las simpatías de sus amigos.

Cándida Sanz, hermana, y el esposo de ésta, Bartolomé Castellví, en representación de la familia ausente, al ponerlo en conocimiento de sus amigos y hermanos en creencias, suplican á éstos dediquen un afectuoso recuerdo al que fué modelo de hijos, cariñoso hermano y afable para con todos.

El sepelio de su cadáver se verificará hoy 4 de Junio, á las seis y media de la tarde, siendo conducido por la Sociedad de Libre pensadores, desde la calle del Hospital, 79, al Cementerio civil de esta ciudad.

... De *El Figaro* de 4 de Marzo próximo pasado, copiamos algunas frases á propósito de la agonía de Federico III, emperador de Prusia:

Mr. de Ranke, pastor de 1.^a clase, dijo: Puesto que Dios dió al emperador Guillermo una muerte tan hermosa, pidamos que liberte pronto al emperador Federico, y robustezca la salud del Principe Imperial.

En Berlín, en la iglesia francesa, el pastor Conlou, rogó por la muerte próxima del Emperador.

En Bornsted, en donde el Emperador tiene muy buena propiedad, el pastor dijo: Que las inundaciones eran un castigo de Dios, y que era de esperar que pronto llamara á sí á todos los que eran causa de esos castigos sobre el pueblo prusiano.

En Aderberg, en la Marke, se ha rezado la siguiente oración: Puesto que no podemos esperar la curación del Emperador, oh Señor, libradle lo más pronto posible de sus males y dadle después la paz que no puede encontrar aquí bajo.

... En lugar preferente de este número insertamos íntegras las conclusiones del cardenal Sr. González, sin comentarios; porque tenemos la seguridad que á todos nuestros abonados y á los que lean la REVISTA, se les ocurrirá hacerlos de mil maneras, de esa *ensalada* que ha hecho, una eminencia católica, del Espiritismo y del magnetismo. Sería cosa de saber lo que á cada cual se ocurra sobre ese documento; nosotros sólo diremos al hombre científico é insigne purpurado, que siendo Dios perfectísimo, debe tener bondad y caridad sobrada para perdonar y redimir al demonio, si es que exista para el cardenal González semejante personalidad.

AVISOS

Rogamos á los suscritores que no han remitido aún el importe del abono del año actual y á los que tengan en descubierto años anteriores, que se pongan al corriente para que esta Administración pueda hacer frente á sus compromisos.

Hemos devuelto los giros que se nos remitieron para pago de suscripciones por sernos muy difícil hacerlos efectivos por los trámites engorrosos y pesados que ocasiona el nuevo sistema; de consiguiente, los envíos que se nos hagan, suplícamos que sean en talones del Giro mutuo ó en sellos de correos.

Establecimiento tipográfico-editorial de DANIEL CORTEZO y C.^a (Calle Pallars-Salón de S. Juan)